
"MIREN EL PAISAJE"
TERESA VALENZUELA



PERSONAJES:

- UNO: Una mujer madura muy arreglada.
- DOS: Un muchacho con un album de fotos.
- TRES: Un joven con un morral oaxaqueño.
- CUATRO: Una muchacha con una flor.
- CINCO: Un hombre que es muchos.
- SEIS: Un señor con portafolios.

ESCENOGRAFIA: Un transporte. Cinco asientos; y elementos mínimos que sugieran un cuarto de baño, una recamara y un restaurant. Las areas correspondientes se delimitan con luz.

MUSICA: Se sugiere boleros y debe dar la impresión que proviene de un aparato de radio.

(Entra luz y CINCO entra como mendigo ciego, canta y pide dinero a los demas personajes que van entrando. Ellos ven su reloj, toman asiento, algunos le dan una moneda al cantor, el sale)

DOS: Ese algo más, eso que falta, eso que no sé que será; que quizás, nadie conoce. Este vacío, hastío, este vagar sin destino, con las mismas preguntas desde que era niño. ¡ Ya no quiero abrir la boca...! Digo, he dicho muchas cosas, palabras que no siento, que no significan nada, que no creo...; No puedo creer! ¡ Sí creo! "Creo en...; Dios Todopoderoso...! En ...; México, creo en tí *(Ríe)* creo que sí... ¡ No! No, creo que no...; Un día me voy a ir de aquí! De todo esto, voy a salirme, voy a cerrar la puerta y voy a dejar la llave adentro. *(Se incorpora y se le cae un frasco de pastillas. Entra música, levanta el frasco y va al cuarto de baño)* Cuando era chico un día salí de casa solo y me perdí. Después ya nunca se descuidaron y me prohibieron asomarme a la calle; me la pasaba en el patio, era grande, en realidad creo que no lo es, pero de niño así lo veía, grande y lleno de macetas. Yo creía que era una selva y jugaba entre las hierbas persiguiendo las hileras de hormigas para ver a donde iban cargando una araña muerta. También tenía ahí mi bicideta, era vieja y rechinaba, había sido de mis hermanos. Casi todo lo que tenía; ropa, juguetes, libros, había sido usado por mis hermanos. Lo que más

me gustaba de ese patio eran dos plantas; una daba flores grandes, como de trapo y otra unas florecitas blancas que olían bonito y que caían constantemente, bueno yo creo que en verano...Las recogía y las iba acomodando en mi mano, una, dos, tres, cuatro, cinco, hasta que no cabían más y se caían; es que tenía la mano chica. Luego crecí tan de prisa, pasaron los años, pero el patio de mi casa, aún se llena de jazmines suicidados. *(Sale música, regresa a su asiento).*

CUATRO: Me duele tanta luz, me duele la tarde. ¡ Me duele no oír! ¡ Me duele no quedarme, me duele el alma, la carne, no puedo respirar...! ¡ No hay aire! *(Aspira el aroma de su flor y luego comienza a deshojarla furiosa).* No me quiere, no me quiere, no me quiere, nunca me quiso. ¡ Yo te maldigo! ¡ Te hago mierda, maldita flor embustera...! Ya no se puede confiar ni en las margaritas. Me duele tu muerte, porque no te quejas, ni siquiera gritas. *(Va al cuarto de baño)* Me duele tu aroma de hierba aplastada, molida, deshecha. ¡ Flor pendeja! Voy a tener que lavarme las manos mil veces, para quitarme este tufo de flor muerta. *(Se ve al espejo)* Voy a tener que lavarme todo el cuerpo mil veces para quitarme tu recuerdo. Voy a tener que tallarme los brazos, las

manos, las piernas, los labios, el sexo, los vellos, los ojos, los cabellos... ¡Mil veces! Hasta que salga tu calor, tu risa y... tu abandono. Quizás tenga que mutilar algunas partes sin remedio. Me cortaré los cabellos para que el recuerdo de tus dedos se vaya a la basura con ellos. Y con el martillo... No, mejor con una piedra inmensa y dura, voy a golpearme la cabeza hasta que salgas de mi pensamiento; porque sólo así podré descansar un momento. *(Regresa a su asiento)* No me quiere, no me quiere, nunca me quiso, ni me querrá... ¡Aaaah!

UNO: ¿Usted a dónde va?

CUATRO: A olvidar.

TRES: ¿No ha podido?

CUATRO: Sí, pero quiero más, mucho más para cada vez menos.

UNO: ¿Usted a dónde va?

TRES: A buscar.

UNO: ¿No ha encontrado?

TRES: Sí, pero deseo buscar, es necesario, vital.

UNO: ¿Y él a dónde irá?

TRES: No lo sé, tiene cara como de quien regresa a su hogar, a su lugar.

UNO: ¿Llegaremos a tiempo?

SEIS: A mi el tiempo me mata.

CUATRO: A mi también. Descubrí hace tiempo que me pone un veneno lento en el café de cada mañana.

UNO: Y a mi cada año que pasa, me pone líneas en la cara, primero era nada más después de una

desvelada y se me quitaban, pero un día se quedaron, mire.

DOS: Sí, ahí están.

UNO: ¡Y eso que estoy maquillada! Oiga no se vaya a pasar.

TRES: ¿Quién?

UNO: El, mire, parece que duerme, deberíamos despertarlo.

TRES: ¿Qué, ya vamos a llegar?

UNO: No creo, parece que aún no salimos. Pero estoy muy emocionada, ya quisiera haber llegado.

DOS: ¿Está segura que va para allá?

UNO: Sí... No me haga dudar.

TRES: Las dudas matan.

UNO: Peor que eso, inmovilizan. Mire, yo tengo una pierna inmóvil, por una maldita duda.

TRES: Yo pensé que no era suya.

UNO: Si es, nada más que una vez le ordené que subiera a un coche y dudé.

DOS: Yo también dudo mucho.

UNO: ¡Podemos dudar juntos durante el viaje!

DOS: Lo dudo.

CINCO: *(Entrando como merolico)*

Damas y caballeros, voy a ofrecer a ustedes un acto único, nunca visto, no se trata de malabarismo, ni de ilusionismo, ni prestidigitación. Aquí ante sus propios ojos, les voy a sacar el corazón. La finalidad de este acto no es solo la de divertirlos, sino que además significará su libertad. No se vayan a confundir pensando que se trata de un acto místico-religioso de reminiscencias prehispánicas, tampoco es una operación médico-científica, como

verán no tengo en las manos ningún cuchillo, ni tengo en mis bolsillos ningún instrumento punzocortante escondido. ¿Quiere usted comprobarlo? Al joven no lo conozco, ni estaba prevenido. ¿Encontró algo? No, claro, porque yo no he venido a engañarlos, ni a abusar de su buena fé, estoy aquí para demostrarles que se puede hacer, que es factible y posible arrancarse del pecho un órgano vital, que en muchas ocasiones nos hace sufrir demasiado. Ya sé que se ha intentado con éxito en Europa, en Estados Unidos u aquí mismo, en México. Sin embargo, las personas a las cuales se les ha practicado la difícil y riesgosa operación han seguido padeciendo los dolores infinitos que los atormentaban antes. ¿Por qué...? Sencillamente porque el corazón artificial que les pusieron no tenía la calidad de éste que les voy a mostrar. *(Abre una maleta y saca algo que muestra a todos)* Porque el corazón de las fábricas ACME no solo se ocupará de las funciones fisiológicas, sino de aquellas otras que se atribuyen a dicho órgano. Es de acero inoxidable, no se ralla, no se mancha, ni se rompe, pero lo más importante, se controla desde afuera, así es, aprieta usted este botón y aquella dolorosa desilusión sale volando, desaparece, se esfuma. ¿Qué desea usted dejar de amar a un ser indigno de su cariño? Acciona

usted esta pequeña palanca y se acabó el amor, quedando listo para enamorarse de nuevo y de inmediato de la persona que usted elija con inteligencia y cuidado. ¿Alguna traición de su amigo más querido? ¿El recuerdo amargo que le provoca agudas punzadas? ¿La miseria a su alrededor le rompe el corazón? ¡Pues le rompía! Porque el super corazón de las fábricas ACME, está garantizado, además puede adquirirlo sin enganche, cómodas mensualidades y por esta única ocasión las fábricas ACME, me han autorizado a entregárselo a usted caballero, a usted señorita, a usted señora. ¡Completamente gratis! Esta promoción será únicamente el día de hoy. Cualquier duda o temor que pudiera tener les aseguro que es infundado; y para demostrárselos voy a sustituir algún estúpido corazón con esta magnífica pieza, milagro de la tecnología más avanzada. Un voluntario...

CUATRO. *(Obligada por los demás)*

Yo en este momento me encuentro con un terrible sentimiento que me agobia y me mata.

DOS. Yo traigo el corazón herido.

UNO: Como se dice vulgarmente "Ando con el corazón hecho pedazos".

CINCO: *(Saca el corazón a Cuatro)*

¿Loven? ¡Maltrecho, deshilachado, apuñalado mil veces! *(Lo tira)* Ahora ya no puede sentir nada, se puede

morir su madre y ella no derramaría ni una lágrima. Ustedes pueden decir: Que se quede así ¿Eso no sería posible? Vivir insensible, inmutable e impasible, es para las piedras o las estrellas. (*Le coloca el corazón artificial*) Por eso pongo este maravilloso aparato que le dará seguridad, control y orden en su vida sentimental ¡Ya está! ¿Vieron lo fácil de su colocación? Pues así, como lo hice yo puede hacerlo cualquiera, no tenga ningún temor. ¿Quién desea uno de estos maravillosos aparatos? (*Reaccionando ante la aparición de un personaje imaginario*) Pues... Aquí chambeando... No, cuál permiso... ¿La Delegación...? Pero que onda... No, cómolamerca.... Nel. (*Rápidamente toma sus cosas y se sale corriendo*). ¡Hijos de María Morales, cuidense de los tres García!

UNO: ¿Ustedes hasta donde van?

DOS: Hasta allá.

TRES: Yo un poco más, señito.

UNO: Qué bueno, podremos conversar.

CUATRO: ¿Falta alguien?

UNO: No estoy segura. ¿Quién falta?

CUATRO: Siempre falta alguien. ¿Por qué no nos vamos ya?

DOS: ¿A quién esperamos?

UNO: A nadie.

DOS: No, él ya llegó. (*Entra música*)

UNO: ¿Entonces?

CUATRO: ¿Entonces?

TRES: ¿Entonces...?

UNO: Entonces... Te empiezan a decir "Señor", "Señito", con un tono

precavido, con temor de ofender, pero una dice. ¿Por qué? No me molestaría... Pero hay algo dentro que se sobresalta, que se extraña. (*Va a la recámara*) Ayer en una tienda, el dependiente me dijo: "Aquí está su nota señora". ¿Señora? Pensé que le hablaba a otra persona, pero no había nadie más. A los amigos de la misma edad, les empezamos a notar canas, arrugas, ojeras, yo me veo al espejo y no veo que haya cambiado mucho. Eso creo... Por dentro sí siento cambios notables. Siento que me han crecido hierbas de esas que no sirven para nada, estorbos que no me dejan crecer ilusiones nuevas, porque las viejas ya están casi muertas; y las veo con algo de tristeza. Luego escucha una, alguna plática furtiva en el camión, la voz de una chamaca que dice: "Si, un viejo mana, un señor pues... Como de 35 años. ¿Tú crees?" ¿Viejo?, ¿Vieja? Y pienso en mí misma y digo... Madura, claro, sí eso. Mujer madura. ¿Estaré? ¿Estará?... (*Jugando*). Es... tadio, estam...bre, Esta... Unam, esta... filococo, esta...ción, esta... "Está mi juventud en la puerta con sus maletas hechas" (*Ríe*) ¡Qué frase más pendeja! (*Suspira*) por fortuna las preocupaciones y los arrebatos ya no son intensos. ¡Qué bueno!

UNO Y CUATRO: ¡Todo tiene su lado bueno!

UNO: ¿Qué tan bueno? Bueno...
¿Para quién?

SEIS Y UNO: Muchas cosas ya no serán.

UNO: Pero... Hay más seguridad, ya sabe una a donde va.

DOS Y UNO: ¿Se sabe?

UNO: Yo no sé, antes tampoco sabía, pero no me preocupaba, tenía mucho tiempo para saberlo. Y además duermo mal, dice el doctor que a mi edad es normal cierta inestabilidad. ¿Normal? ¡Yo creo que es terrible, mortal! ¡Y pensar que mañana me tengo que levantar temprano para ir a trabajar! *(Sale música y regresa a su asiento)*

TRES: ¿Entonces?

DOS: Por aquel entonces tenía yo 10 años.

UNO: Usted ya no es niño.

TRES: ¿Está seguro?

DOS: Nadie puede estar seguro de nada.

TRES: Es cierto.

UNO: Muy cierto.

DOS: ¿No es cierto?

TRES: De la muerte sí. Usted se va a morir, estoy seguro.

UNO: Usted también, se lo aseguro.

DOS: Quedamos en que íbamos a dudar juntos.

TRES: ¿El también morirá?

DOS: Lo dudo.

SEIS: Yo estoy seguro.

UNO: Deberíamos decirselo.

CUATRO: Ya debe saberlo.

TRES: A lo mejor no está muy seguro.

UNO: *(A Seis)* ¿Sabe que se va a morir?

SEIS: ¿Qué?

TRES: Les digo que ya lo sabe.

SEIS: ¿Qué es lo que sé?

CUATRO: Que va a morir, a fallecer, a desaparecer, a dejar de ser, de estar, de existir.

SEIS: Ah, sí. ¿Ya llegamos?

TODOS: Lo dudamos.

DOS: No hemos salido siquiera.

SEIS: ¿Por qué?

TODOS: No sabemos.

DOS: ¿Nos habremos equivocado?

TRES: De seguro.

UNO: Lo dudo.

CUATRO: ¡Estoy harta de sus dudas!
¡Por su culpa no hemos salido aún!

UNO: ¿Está segura?

CUATRO: ¡Claro! Yo me largo de aquí. *(Se levanta decidida)*

TRES: ¿Qué siempre no va?

UNO: ¿A dónde va?

CUATRO: ¿Aaaa...?

UNO: Allá vamos todos, siéntese.

CUATRO: *(Sentándose muy calmada)* Sí, claro.

SEIS: *(Exaltadísimo)* ¡No se exalte!
De seguro he de haber un contra tiempo.

UNO: Claro, algún desperfecto.

DOS: Algún retraso.

SEIS: *(Gritando)* ¡Siéntese y espere-
mos con calma!

DOS: Hemos esperado tanto que un
rato más no importa.

SEIS: Claro, un rato... Un poco
más... Un momento... *(Se levanta
de golpe y va rápidamente a la
recámara)*. ¡Detesto perder el
tiempo! ¡El tiempo! El tiempo no
se pierde, está siempre presente,

rodeándome, llevándome en su corriente, no puedo detenerlo, ni detenerme. Odio la eternidad inmaculada, infinita, imperturbable... La odio, porque... ¡No la entiendo! Pero mi tiempo. ¿Mi tiempo? ¡Debería ser mío! Y no siento que me pertenezca. ¿Qué he hecho? ¿Qué hago? Yo tenía cosas que hacer hoy y no las hice. ¡¿Quién me va a reponer este tiempo?!. Nadie. ¡Me han robado! ¿Quién? A quién le pido, a quién le reclamo. ¡Era mío! ¡Mío! (*Toma un reloj despertador lo pone a una hora, le da cuerda*). A las cinco. No mejor a las 4:30... A las tres... ¡Mejor no duermo! Para qué me hago tarugo, si no me voy a levantar. Debería... Pero... (*Lo coloca sobre una mesita de noche, contempla*). Cada tropezón de esta manecilla se está tragando... Mi vida. ¡Mi vida reducida a millones de vueltas a este círculo!. A ese cíclope de engranes y vidrio... Si, yo creo... ¡Ah hijo, parece un ojo...! De la eternidad. ¡Me vigila! ¡Se burla de mí! Sí, cada mañana cuando suena parece una cargada metálica. (*Lo ve desafiante*). ¡Pues mañana no me levanta! ¡Me oyes! No me voy a levantar, no voy a hacer nada... ¿Qué me ves? ¡Vete a la chingada! (*Entra música. Vencido, toma el reloj le da cuerda y muy abatido regresa a su asiento. Sale música*).

UNO: (*Muestra una botella, la acaricia*).

Yo traje una botella de vino para el camino.

TRES: Es bueno. ¿Eh?

UNO: Lo he guardado durante muchos años, para una ocasión especial, y creo que este viaje lo es. ¿O no?.

SEIS: Sí, al fin iremos.

UNO: Llegaremos.

DOS: ¿Y si no llegáramos?

UNO: ¿Lo duda?

DOS: Por supuesto.

SEIS: (*Abrazando su portafolios*)
¿Por mi puesto?.

TRES: Apuesto cien mil, a que sí.

CUATRO: ¡Por qué no nos vamos de una buena vez!

TRES: ¿Por qué no cantamos?

DOS: Porque no queremos.

UNO: ¿Quiere usted cantar?

TRES: No sé.

SEIS: No sabe si quiere o... ¿No sabe cantar?

UNO: Yo estaba muy contenta... Pero me están haciendo dudar.

CUATRO: Quiero llorar. (*Intenta, no puede*).

SEIS: ¡Llore!

TRES: Sí. ¡Que lllore! ¡Que lllore!

DOS: ¿No puede?

CUATRO: No me quiere.

UNO: ¿Quién

SEIS: Yo si la quiero.

DOS: Yo si la quiero.

DOS: Todos la queremos.

TRES: Muchísimo.

CUATRO: No me quiso.

DOS: Lo dudo..

SEIS: Yo estoy seguro.

CUATRO: ¡Me voy a volver loca si no

nos vamos!

UNO: ¡Sí, eso, juguemos un rato!

DOS: Yo me voy a volver pelota.

TRES: Yo piedra.

UNO: Yo pez.

UNO Y TRES: ¿Quieres que se lo diga otra vez? *(Se levantan y juegan felices, como niños, repitiendo...)*.

UNO, DOS Y TRES: Loca, pelota, piedra, pez. ¿Quieres que se lo diga otra vez? Loca, pelota, piedra, pez.

SEIS: Esperen un momento. ¿Oyen? ¿Sienten?.

UNO: Afuera nada se mueve. *(Todos se levantan)*.

SEIS: ¡Ya estamos en camino! *(Todos se sientan)*.

TRES: ¿Está seguro?

DOS: Yo lo dudo.

SEIS: Lo ve, no había porque desesperarse tanto. En un rato llegaremos.

CINCO: *(Entrando como obrero, trae volantes y una alcancía)*. Señores pasajeros, soy empleado de las fábricas Unidas, hace un millón y pico de años que estamos en huelga y vengo a pedir su amable cooperación para sostenerme en la lucha... ¿No? Para no dar a mi brazo a torcer, para que el yugo capitalista que nos subyuga, no gane... ¿No? Bueno, entonces tengo un hijo enfermo, gravísimo, en agonía, sí, ya sé que la receta es de hace años, pero es que desde hace siglos que está luchando entre la vida y

la muerte. Mírele los ojitos, mírele las llagas, mire usted... Bueno pues entonces soy ciego, mudo, chueco, rengu, torcido, no he comido desde que nací, ¡Mi madre-cita se muere jefecito...! ¡Ladrillo es mi hermano... Está en la cárcel! Ya sabe. ¿No...? ¿No se la sabe? Se la canto. ¿Prefiere una recitación...? "El varón que tiene corazón de lis, alma de querube, lengua celestial: el mínimo y dulce Francisco de Asís, está con un rudo y torvo animal; bestia temerosa de sangre y de fuego, los ojos de furia, los ojos del mal, los ojos de odio, los ojos de perro, de chacal, de vidrio, de sal". *(Nadie da. El se enoja)*. ¡Ay, ojos! ¡Ojeras de hormiga! ¡Ojetes! *(Reaccionando ante la aparición de un personaje imaginario)* ¡Cuál bájale...! ¿Qué yo me baje...? ¡Bájame güey! ¡Bájate! ¡Ora bájate! Yo no me bajo. ¿Por qué? ¡Cuál bo-letto! ¡Bájate tú! *(Sale corriendo)*. ¡Hijos de la negra noche, cuidense de mis colmillos!

CUATRO: ¡Me quiero bajar!

TRES: ¿Duda?

UNO: ¡Quiero volver atrás!

TRES: Está ocupado.

SEIS: No hablen en pasado, vamos a una nueva vida, todo nuevo, todo claro, todo perfecto, todo arreglado.

UNO: Eso no puede ser.

DOS: ¿Será?

TRES: ¡Será!

CUATRO Y UNO: "What will be, will

be... Tra, la, la, la.
TRES: ¿A usted lo esperan?
DOS: Eso espero.
UNO: ¿Quién lo espera?
TRES: El sueño realizando, el éxito, la fortuna...
UNO: ¿La rueda?
DOS: (*Entra música de feria, todos juegan como si anduvieran en la Rueda de la Fortuna*). Yo me subí una vez, una sola, fué horrible, tenía como ocho años y sentía que me moría.
DOS Y CUATRO: Era tanto el aire, que me faltaba.
DOS Y TRES: Era tanto el movimiento que yo estaba paralizado.
DOS Y UNO: Era tanto el miedo que daba risa.
DOS Y SEIS: Era tan vertiginoso, tan de prisa.
DOS: Y esperaba que terminara y no quería que se acabara. Cuando bajé estaba mareado y vomité. Después el solo verla girar me hacía sentir enfermo.
SEIS: Allá nada malo le va a pasar. Ya verá.
UNO: Claro, nada malo, ni dañino, ni feo.
SEIS: Todo será tranquilo, sin sobresaltos.
TRES: Sin asaltos.
DOS: Sin violencia.
SEIS: Sin altercados.
CUATRO: Sin engaños.
UNO: Sin pasado.
DOS: Sin pecado.
UNO: Sin... (*En inglés*).
SEIS: Viviremos siempre felices.

DOS: No lo puedo creer.
CUATRO: No puede ser.
UNO: ¿Se puede?
CUATRO: ¡Claro que no!
UNO: (*Riendo*). Entonces para qué vine.
CUATRO: Ya no quiero. (*Corre al cuarto de baño, se moja la cabeza*).
SEIS: ¿No dijo que no la querían?
CUATRO: Tomé alcohol, tomé pastillas, tomé un día una navaja y... Me salió sangre, me asusté, me avergoncé de estar asustada, me dió mucha rabia y tristeza. Lloré y lloré, hasta que me dolió la cabeza y seguí tratando de llorar. Quería que se me saliera algo por medio del llanto. Esperaba algo mágico.
DOS Y CUATRO: Esperaba y esperaba.
TRES Y CUATRO: Soñaba, ideaba.
UNO Y CUATRO: Inventaba, imaginaba.
CUATRO: Borraba, corregía, aumentaba.
CUATRO Y SEIS: Trabajaba.
CUATRO Y UNO: Desganada.
CUATRO: Desolada, asombrada, desesperada. (*Saca una fotografía de bolsillo del pantalón*). No deseaba vivir y lo hacía intensamente. ¡No quiero olvidar! ¡No debo!
CUATRO Y TRES: Fué tan hermoso, tan feo, tan doloroso, fué...
CUATRO: Y ya no logro ver bien, porque...
CUATRO Y TRES: No era, no es, no

fué lo que yo creí. (*Entra música. Cuatro regresa a su asiento, Tres va al restaurante con un personaje imaginario*).

TRES: ¿Quieres otra cosa? ¿Quieres más café? ¿No quieres un refresco? ¿Qué quieres? ¿Nada? De eso no hay. ¡Bueno, no aguanten ninguna broma! ¿Qué te pasa? ¿Cansada? Si yo también, en cuanto termines tu café nos vamos. ¿No? ¿Un cigarro? Si... No traigo, espérame... ¿Tiene cigarrillos...? ¿No? ¡Uuuuu! (*Se levanta*) Ahorita te compro unos, aquí en la esquina ví una tiendita, no, no me tardo. (*Se cubre*). No te preocupes, no está muy recio, voy y vuelvo. (*Se aleja un poco*). ¡Chingada madre, ya cerraron! A lo mejor allá... ¡Uta, si está recio! Cerrado también. ¿Y ora? Le puedo pedir a alguien... Con esta puta lluvia no hay nadie en la calle, sólo tú güey. (*Regresando*). ¡A la verga! ¡No hay y ya! (*Se detiene*) No, va a decir que ni para conseguir un cigarro soy bueno. (*La lluvia arrecia*). Mejor si me regreso, allá en el restorán de seguro alguien trae. (*Corre, se detiene*). Pero pinche gente apretada no da nada, me van a tratar como méndigo pordiosero, si desde que entramos nomás me están viendo, han de decir miren a ese naco muertodehambre con esa chava muy acá. A ver en cuanto me sale el chiste; pero ella quiso ir ahí, ni modo. Y ahora a ver si encontramos

un taxi, de aquí hasta mi casa va a querer un chingo... Total la llevo a su casa y después a ver como me voy a la mía... ¡No! Cómo a su casa. Si todo el irigote era para llevarla a mi casa. Si no viviera con su pinche familia, podríamos quedarnos en su casa... También podríamos ir a un hotel... No va a querer. Ahorita le voy a tirar el rollo y a ver... Le digo que es más... romántico, sí, eso, más a gusto, más libre. Le aviento la onda de la chica cosmos, liberada y esas pendejadas. Uta, qué frío, lo bueno que al rato me caliento con ella. ¿Y si no quisiera? ¡Cómo no va a querer! Si se le ve que quiere. ¿Por qué si no aceptó luego luego salir conmigo? Y las miradas que me echa, y las sonrisotas... ¡Claro que quiere! (*Regresa, ve*) ¿Y ora? ¿Dónde se metió? Ha de haber ido al baño. ¿Qué me ven, güeyes? Sí, estoy empapado, que tienes de raro, está lloviendo. ¿No? En cuanto regrese nos vamos... Y a gozarla. ¿Qué tal será? Así por fuera se ve muy buena. A ver si no sigue con su cantaleta de que está casada..... Eso es nomás para hacerse la difícil... Uta qué frío. ¿Por qué se tarda tanto...? Me dá la cuenta por favor. ¡Carajo ya se me echaron a perder los zapatos...! Pues que tanto hace...! ¡Ya sal cabrona! Gracias ¡16,800.#! ¡En la...! Aquí tiene. Así está bien.

De nada. A ver si me alcanza para el taxi... Bueno le puedo pedir prestado... No... ¿Qué tiene...? Le digo que no salí preparado, que no sabía a dónde... No, eso no. Que tuve que hacer unos gastos antes de venir... No, no... ¿Entonces qué...? ¿Qué? ¡Ah! Sí, sí, ella... Ah, sí gracias. ¡¡se fué!! Se largó la muy... Se le hacía tarde, sí, cómo no... Pinche vieja apretada, ya decía yo... Pero que güey soy... Lo que pasa es que ya no le gusté, claro ha de haber pensado que era otro... Otra cosa... Y estos cabrones de seguro ya se imaginaron todo y se burlan de mí, los muy... ¿Por qué vino entonces? ¿Por qué no me dijo que se quería ir...? ¡eso, eso es! Lo hizo a propósito, para contarles mañana a sus pinches amiguitas, culeritas, güeritas: "Y que me salgo, y lo dejo ahí..." Ya parece que las estoy viendo, cagadas de la risa... Eso me pasa por andar de baboso... De caliente... De naco... ¡si, eso soy! Un pinche naco... Feo...Lumpenoso, con aires de intelectual, pinche ignorante hablador, eso es lo que soy, puro pico, puro... *(Se levanta violentamente, se asoma afuera)* ¡Ya arreció...! Ora en qué me voy...¡A la verga...Ojalá me dé pulmonía y me muera...! Ya de una vez...*(Entra ráfaga musical y regresa a su asiento)*

DOS: Por que no era.

CUATRO: *(levantándose, ve la fotografía)* No es. *(La rompe y llora)* No fué lo que yo creí...

DOS: ¡Yo quiero creer! ¡Voy a creer! ¡Voy a creer! Estaremos juntos. ¿No? *(Va a cuatro)* ¿Yo puedo ser? Yo...*(Cuatro levanta los pedazos)*

CUATRO: *(Regresa a su asiento)* No era él, ni fué... Una imagen que puede estar impresa, presa.

DOS: *(Mostrándole en su álbum)* Esta es de cuando entré a la Secundaria. He cambiado mucho. ¿Verdad? *(Ella no le hace caso, la muestra a los demás).*

SEIS: ¿Ya es otro? ¿No dudamos?

DOS: ¡Soy otro! Yo casi no lo noto... Allá. ¡Pero sé que soy otro! Si tengo mas estatura, me salieron vellos y dientes...

TRES: Y granos y callos.

DOS: Y voces y palabras.

UNO Y DOS: Y sueños...

DOS: Esos salieron y se fueron, algunos nunca han vuelto, otros regresan periódicamente, como abejas...

SEIS Y DOS: Como aves.

DOS Y TRES: Como aves viejas que les cuesta trabajo regresar...

DOS: Pero aquí anda rondando de vez en cuando.

UNO: ¡Se prohíbe traer animales a estos viajes!

SEIS: Es insalubre.

DOS: Es muy mala costumbre.

CUATRO: Se hacen caca donde quiera.

UNO: Yo tuve un gatito que lo eduqué muy bien, era muy entendido, se hacía en la taza del baño, como la gente decente.

TRES: ¿Está segura?

SEIS: Los animales, son... Animales. Hay que dejarlos vivir su vida, allá... en su vida. Por eso me chocan los circos, los visten como personas, los hacen hacer cosas de gente. Me deprimen.

TRES: Lo que es para... para... "parádoja", yo pensé que usted iba allá a dedicarse a la vida circense.

SEIS: ¡No voy a dedicarme a nada! Mire mi agenda, de hoy en adelante, inmaculada.

UNO: ¿Entonces va a...?

SEIS: ¡A ser libre!

DOS: Lo dudo.

SEIS: Yo no. Estoy seguro.

TRES: Nada de presiones, ni despertadores.

UNO Y SEIS: Ni deudas, ni cobradores.

CUATRO Y SEIS: Ni emociones.

DOS Y SEIS: Ni confusiones, ni reuniones, ni rumores.

UNO Y SEIS: Ni ruidos, ni roedores.

CUATRO Y SEIS: Ni amores.

TRES Y SEIS: Ni decepciones.

UNO: ¿Ni?

DOS: ¡¿No?!

SEIS: ¡Sí! ¡Seré libre y feliz! Flotaré, volaré hasta lograr desaparecer, disuelto en el viento como un aroma.

UNO: Mejor como paloma. Son bonitas y simbólicas.

CUATRO: También se cagan donde quiera.

DOS: *(Mostrando en su álbum)* Yo tenía un perro, lo quise mucho y cuando murió sufrí muchísimo. Aún ahora cuando lo recuerdo puedo llorar.

TRES: *(Le arrebató el álbum, y como si le hiciera un examen)* ¿Lo quiso mucho? ¿Puede recordar cómo era?

DOS: Sí claro, tenía cuatro patitas, el hociquito humedo, dos ojitos brillantes, la lengua de fuera... *(Con dificultad)* Creo que era café y se llamaba "Pipo"

CUATRO: *(Viendo los pedazos de la foto)* Creo que él tenía los ojos cafés y se llama Manuel.

UNO: El color café es muy común. ¿No?

DOS: Casi todo mundo tiene ojos cafés.

SEIS: ¡Miles! Millones.

CUATRO: ¿Y antes de ahora, cuántos han tenido ojos así?

TRES: *(Examinando los ojos a todos)* ¿Y aquí?

CUATRO: Sí, se parecen...

UNO: Se diría que son iguales... Todos iguales...

DOS: Parecidos

CUATRO: Si... ¡Sí! ¿Sí? ¡No! Ya no.

DOS: Y si...

CUATRO: Tal vez... *(Sonríe a Dos, se dan la mano, todos observan, ellos se cohíben. Todos vuelven a sentarse.)*

TRES: ¿Qué pasa ahora?

UNO: Nada se mueve.

TRES: ¿No hay viento?

SEIS: ¿No hay café? (*Entra Cinco, viste estrafalario; entre Punk, Jipi y pordiosero.*)

DOS: No hay nada.

UNO: ¿Nada?

CINCO: ¿Qué pasó? ¿Qué onda? ¿Dónde quedó? ¿Dónde están cabrones? ¿Se culearon? ¿Se les cayó la envoltura? ¡Se les cayó la máscara! ¿Se hicieron cagada...? ¿Se nos fué el avión? ¿Nos fuimos a chingar a la progenitora en el submarino amarillo? ¡Chingones los Rolling Stones! Activistas, radicales activistas, Troskistas, Marxistas, Leninistas, escapistas, malabaristas, circo de mil pistas. Violinistas, pintores, arribistas, artistas, pintadores de violines. Chorchas, mítines, reuniones, marchas, cabronazos... ¡y los ojos del gato brillando en la oscuridad! ¿Ves? Les tuve que cortar la campana a mis pantalones, me corté la greña, mis jefes me cortaron por aquel entonces la feria. Pero aquí traigo las ideas completitas, nuevecitas, en sus cajitas, listos, al tiro, al pedo. (*Reaccionando ante la aparición de personaje imaginario*) No hay pedo, no hay tos, ya me voy. ¿Cuál molestando, maestro? Presta. Saca. ¿Qué yo saqué? Yo no le saco mi buen. ¡Ok, ok! ¡Jijos de la libertad! ¡cuidéense del inframundo! (*Sale canturreando algo en inglés.*)

TRES: ¿Qué pasa ahora?

UNO: Nada se mueve.

TRES: ¿No hay viento?

SEIS: ¿No hay café?

DOS: No hay nada. (*Entra música*)

UNO: ¿Nada? (*Va a la recámara*)

Nada, nada. (*Sale música, toma el teléfono, habla*) No, nada... Dígale nadamás que le hablé, gracias. (*Marca*) ¿Elisa? ¡Ah! Eres tú Lety. ¿No está tu hermana...? ¡A!... No, nada, nadamás que le hablé para saludarla, chao. (*Marca*) Félix soy yo... Yo sí te conozco la voz, y todo lo demás... (*Riendo*) ¿Qué haces...? ¡Ah vas de salida! ¿Yo? Pues voy a... Una reunión, por eso te hablaba... No, pues otro día... Orale... Bye. (*Buscando en una libreta*) Manuel, no está, Carito, es una latosa, luego quiere que yo la lleve hasta su casa... Pedro... Ya sé todos sus chistes... ¿Y Juanito? No, le debo dinero... (*Cuelga enojada*) ¡Total, para qué necesito a nadie! (*Comienza a maquillarse*) Ni que no tuviera dos patas y dos brazos y dos ojos, para ir sola a cualquier lado... No, a cualquiera no ¿Por qué no inventan unos robots, para ir a bares y a cines? Antes, a veces iba sola. Pero no faltan rufianes... En Alemania ya debe de haber, sería padre. ¿No? Unos robots cuerisimos y también inteligentes, amenos, divertidos... Saldrían carísimos y luego que tal se desconchinflan, todo se descompone, y que bailando se le cayeran las tuercas.... (*Ríe*) Qué

vergüenza... Todos se darían cuenta de que es un robot... ¿Vergüenza? ¿Por?... Pensarían que no soy capaz de andar con algo normal, de carne y hueso. Pero no es eso, si yo quisiera, ahorita mismo saldría a la calle, ¡Y así de galanes!... Bueno, uno... pero solo consigo escuincles babosos o viejos casados, horrorosos; algunos no están mal, pero eso de andar a escondidas, soportando mentiras. "Es que ella no me comprende, pero es la madre de mis hijitos". Sí, ella siempre va a ser Marga López y una la Ninón Sevilla, peor, porque a Ninón a veces le regalaban cosas, ya nadie le dá a una ni un triste ramito de flores... Bueno Esteban un día me regaló unos aretillos, se veían usados... A lo mejor se los robó a su mujer, no puede ser... ¡No lo dudo!... (*Abre una cajita, saca los aretes, los tira*) ¡Vieja fea! No sé qué le vería Estaban... ¿Qué me ve a mí?... (*Se ve al espejo*) La comodidad, la pequeña aventura sin peligro y sin pagar... No lo pasamos mal, pero no, ya no quiero, ya me estaba acostumbrando, imaginando... Encariñándome... ¡Porqué la educan a una tan mal! Si pudiera irme... A otro lugar, otro ambiente, otro trabajo... ¡Ya estoy harta! Voy ahorrar, a pedir un préstamo al ISSSTE para irme en un crucero por el Mediterráneo, quién quite y me encuentre un viejillo millonario... No

tan viejillo, aunque no sea millonario. Si, un cambio, me hace falta, un galán otoñal y extranjero no estaría mal, debe ser igual, nomás que hablando raro... ¡Ya sé! Mejor me voy a estudiar... Algo... Inglés... ¡Ya sé! ¡Yoga...! Ya no puedo... ¡Ciencias Ocultas! ¡Flores de migajón...! ó ¡religión! Si eso, estar bien con Dios, prepararse para... ¡No a mí me falta mucho...! ¿Mucho?... Algo... No sé... ¿Pero mientras...? Algo debe haber, algo brillante, luminoso, enorme... Algo... (*Se desmaquilla furiosa*) Un robot... Ji, ji, ji, que pendejadas se me ocurren... ¿Y qué se sentiría...? A lo mejor más bonito... Pero no me gustaría, se necesita algo más que eso... Sí... Siempre falta algo... Siempre hay algo más...

TRES: ¿Qué pasa ahora?

UNO: Nada se mueve.

TRES: ¿No hay viento?

SEIS: ¿No hay café?

DOS: No hay nada.

UNO: ¿Nada?

DOS: No pasa nada. ¿Nada? (*Va a la recámara*) Sólo anochece. Llega la noche... Cada noche, ¡Cada noche! ¡No puedo dormir! No puedo leer, no puedo apagar la luz, porque enseguida me atacarían. Están ahí, viven en la obscuridad. (*Se toca las sienes*). Se meten a mi cerebro, preguntan y preguntan; picotean, desgarran, hacen alharaca, (*Se toca el estómago*) Me

destrozan las entrañas. Pobre Prometeo. *(Riendo)* Yo ni soy... No creo. *(Bebe una medicina. Comienza a jugar haciendo sombra sobre el piso y los muebles)*. Animales grises, con mis manos grises, sombras de mi sombra: Perros afónicos, conejos tullidos, mariposas enormes de alas espesas y torpes... Sé que es mi mano, sé que es mi lámpara, yo los creo y no creo... A imagen y semejanza, Dios de animales grises, ciegos, horribles. A imagen y... *(Contempla sus manos, se arrodilla)*. ¿Tú eres así? *(Con devoción, en tono de rezo)*. Señor Dios, Nazareno, crucificado, ensangrentado, señor de los ejércitos, santo, santo, Creador del Cielo y de la tierra. Soy yo. ¿Te acuerdas de mí? Soy aquel niño que venía a platicar contigo, el que se sentaba junto a su mamá, el que se hincaba, el que rezaba, el que cantaba: "Señor ven a nuestras almas..." *(Canta junto con los demás)*: Todos hacían lo mismo... ¡Pero yo hablaba contigo! ¿Te acuerdas? Te contaba todos mis pesares, te pedía ser bueno y luego me iba a casa a esperar, a esperar que sucedieran los milagros que me contaban en el Catecismo. La Señora Lucita nos leía un libro de Historia Sagrada y yo me emocionaba tanto escuchando lo que tú podías hacer. No creas que me alejé de tu casa porque nunca me hiciste algún milagro, es que tenía que buscar, encontrar... ¿Entiendes? Claro tú comprendes todo, tienes que... Por eso he vuelto como el Hijo

Pródigo, quiero que me expliques muchas cosas, que... ¿Me escuchas? *(Tres se ha quedado dormido y se escuchan sus ronquidos)* *(Dos se incorpora y queda con los brazos en cruz)*.

CUATRO: *(Se acerca a él de rodillas)* No me quiso nunca, nunca me quiso. ¿Por qué? Si yo sólo quería un poquito de atención, un poquito de cariño, de ternura. Si yo sólo quería... *(Cambia su actitud; maligna)* ¡Todas sus miradas! ¡Todas sus palabras! ¡Todos sus pensamientos! ¡Todos y cada uno de sus momentos! ¿Qué le costaba? Hubiera sido tan lindo... ¡Pero no quiso! ¡No quiso! ¡Ojalá se muriera! No, eso es muy poquito... ¡Que le caiga gangrena! ¡Que se vuelva mierda! No, mejor que me adore, que no pueda vivir sin mí y venga a rogarme y entonces yo ni lo veré, no, sí lo veo, para ver la cara que pone. ¡Que llore! ¡Que se arrastre para pisarle los dedos con mis tacones! *(Ríe)* ¡Ay, no, pobre! ¿Qué le hago Dios mío? ¡Dime...! Mejor no me digas, ya sé con lo que vas a salir, "Perdón y olvido". ¡Yo no quiero olvidar! No puedo... No debo. *(Muy entusiasmada)* ¡Si me hiciera novia de Robert Redford! Y saliera en los periódicos, así con él del brazo: "Proximo matrimonio de damita mexicana, con el galán estadounidense de la pantalla... No... Alguién más... Algo otra cosa que le doliera deveras.

"Extraordinaria muchacha, descubre la cura contra el Sida..." Y...se hace millonaria claro, y... Se casa con otro millonario claro, y... Son muy felices. Y así al ladito, una notita en chiquito: "Pobre joven se suicidó porque su ex-novia lo despreció infinitamente". (*Muy avergonzada*) ¡Soy una idiota! Mejor me voy a ir de monja, monja misionera, voy a dedicar mi vida a los que sufren de veras. Yo no tengo un motivo real para sentirme así. así...Tan mal... Es anormal, me debería avergonzar por mi dolor estúpido, insignificante, ridículo... (*Empieza a llorar*). No es nada, a mí no me pasa nada comparado con los pobres Iraníes, o los niños de Biafra, o los niños que ví hoy en el metro... Muriéndose de hambre, de frío... ¡Y yo aquí imbécil, compadeciéndome, dándome lástima! ¡Soy una egoísta! ¡Una mierda! ¡Una estúpida infimoburguesa! ¡Unamonstrua! ¡Una pendeja! (*Regresa a su asiento*)

DOS: ¿Me escuchas? ¿Me escuchas?
¡Dios mío! ¿Me escuchas?

CINCO: (*Entrando como su personaje anterior, ahora bajo los efectos de alguna droga. Se acerca a Dos, él huye*) Sí maestro... Ahí estaba la neta. ¿No? Se nos abría la puerta, había una salida a nuestras ideas, a nuestros sueños. ¡Cámara! ¡Que prendidón! La revolución se podía, se podía realizar por otro medios. Era un verdadero. Una tribuna, un foro, un teatro para llegarle a las

masas, llegarle al pueblo y metérsele por las orejas, por la piel, por los ojos, gritarle. ¡Despierta cabrón! ¡Llegó la creación! Ahí te va Prust y Marx, Brecht y Fritz el Gato. Ji, ji, ji, ¡Camarón! ¡Qué chingón! Si la montaña no va a Mahoma, Mahoma va al teatro. ¿No? Ji, ji, ji., Un acto de amor, coger con tanta gente, porque eso es. ¡Chingón! amar así al universo, es un viaje redondo. (*Dos le da unas monedas*) ¡Pero se volvió puta! ¡Se vendió! Ji, ji, ji. ¡Dinero por verme las nalgas! ¡Eso se volvió! (*Avienta el dinero. Reaccionando ante la aparición de un personaje imaginario*) ¡Ya! Ya me voy... ¡Entenados de María Santísima, cuidense de los Bautistas Adventistas del Séptimo Rayo! (*Salé gritando*)

TRES: ¿Qué pasa?

UNO: Nada se mueve.

TRES: ¿No hay viento?

SEIS: ¿No hay café?

DOS: No hay nada.

UNO: ¿Nada?

SEIS: ¡Yo tenía cosas que hacer, y miren la hora que es! Muchas cosas... Eran muchas... (*Va a la recámara*) (*Abre su portafolio*) Muchas ideas, proyectos, sueños. Aquí están, aquí los tengo, todo apuntado, todo... En un tiempo pasado. Por eso ya no puedo perder ni un segundo... ¿Qué hago? ¿Qué haré? (*Reaccionando ante personaje imaginario*) ¿Qué quieres...? No ves que estoy ocupado. ¡Yo que sé! Vete de aquí. ¿Qué me ves?

No, no puedes ni verme... Me desconcentras, me pones nervioso. ¡Déjame en paz! Salir... ¿A dónde? ¿A qué...? Ve tú si quieres. No me molestes. ¿Entiendes? El 25 tengo que terminar esto, no mejor el 23, sí, y adelanto lo del mes próximo... 31 vacaciones, tengo que acabar todo antes... ¡Que te largues! Deja eso ahí, no necesito tu ayuda. Si de veras quieres ayudar, vete. El 26 empiezo el... ¿Dónde está el papel? Dónde... Esta mujer todo lo... ¿Dónde pusiste las carpetas que dejé aquí? "Cuáles carpetas, cuáles..." Aquí las puse, pero esa mañana de moverlo todo... ¿Cómo que ya no tienes? Pues qué haces con el dinero, ayer te día 50 y el martes te di 100; aquí lo apunté. Ya sé, ya sé... Todo ha subido... Pero no tanto, crees que soy tonto. Déjame en paz, ahorita estoy ocupado... Limpiar, limpiar, esa es tu cantaleta. ¡Ya te dije que no tengo! Que vaya con el que tiene. ¿Cómo que ya no le viene? Si se le compré el año pasado. ¿Crecido...? Ha engordado porque traga demasiado. ¡No, no soy tacaño, pero yo soy el único que trabaja en esta casa! Nos vemos. ¡Déjame! ¿Qué quieres? Mira las horas que son. ¿Qué tiene Lalo? No te pongas así... Bueno, díselo tú, yo no tengo tiempo. Dile que si no se aplica, lo saco de la escuela y se acabó; yo a su edad ya trabajaba. ¿Yo qué tengo que hablar

con él? Es igual, tú también tienes boca, ¿No? Y eres su madre, para eso estás aquí todo el día, para que te encargues de ellos. Yo no puedo hacer todo. Está bien, no hagas esos papelitos Martha, mira, yo le hablo... No sé, un día de estos. Ya me voy... ¿Cuál vestido?... No tengo. ¡No tengo! Y eso es una tontería, un capricho... ¿Qué tiene que salga de la escuela? No es gracia. ¿Premio? Es su obligación estudiar. Además tiene vestido... ¡Bueno, que vaya encuerada y ya! Cómo no me voy a enojar, mira, ya me hiciste perder 10 minutos. No chilles y ponte a hacer tus cosas, nos vemos en la noche. ¡Ya! ¡Ya! ¡Ya! ¡Entre tú y tus hijos me van a matar! Me van a hacer explotar. ¡Todo yo! ¡Todo yo! Me exprimen, me atormentan, me atosigan, me atrapan, me roban, me muerden, son unos ratones voraces. ¡Si hasta ojos tienes de ratón mujer! ¡Pero un día me voy a largar! ¡Un día...! *(Regresa a su asiento)* ¡Un día! ¡Un día! ¡Un día!

UNO: ¿Qué?

SEIS: No, nada.

TRES: ¿Qué pasa ahora? *(Saca una botella de cerveza, destapa y bebe)*

UNO: Nada se mueve.

CUATRO: ¿No hay viento?

SEIS: ¿No hay café?

DOS: No hay nada.

UNO: ¿Nada?

TODOS: ¡Nada! *(Tres va al baño, cer-*

za en mano).

TRES: (*Canturrea, se ve al espejo.* *Sonríe*) No estoy tan mal... Hay días que me veo mejor. Cuando no chupo tanto, amanezco bien... Ya no voy a beber... Bueno no tanto... Ni es tanto. Me gusta ¿Y qué? (*Se lava la cara, se seca*) Además, hay días que solo así se puede vivir, cuando uno está hasta aquí. (*Se peina*) Eso, de ladito, se ve mejor. ¿No? (*Descubre algo en su frente*) ¡Uta! ¡Un puto barro! (*Se pone el pelo encima*) No, mejor así se queda. (*Se contempla*) Me río bonito. ¿Qué no? Aunque si los tuviera más blancos... (*Toma el cepillo dental*) La neta güey, eres feo cabrón. Nel, si tuviera ropa... (*Se cepilla*) ¡Pinche ropa! Es pura apariencia, lo que importa son las ideas güey, y tú las tienes, me cae. Creen que por andar de trajecito son muy fregones... ¡Pero el día que yo quiera, el día que... Les voy a demostrar... (*Se quita la camisa.* *Vuelve a mirarse en el espejo*) (*Acerca su rostro*) Tengo ojos de perro triste. (*Escupe, se enjuaga la boca, vuelve a mirarse en el espejo*) De perfil no estoy mal, pero de frente... (*Actuando, como si estuviera con otros*) ¿Qué pasó? ¿Qué onda? ¡Buenos días! ¿Cómo estás? ¿Quieres ir? Claro, si... ¿Yo? No, para nada fijate. (*Ríe, se contempla de nuevo*) Tengo cachetes de perro, y orejas de perro. ¿Habré sido perro

en mi otra vida? Nel, he de haber sido un felino, un tigre o algo así. "El Tigre". Así me hubiera gustado que me dijeran, no que "El Chango", cabrones, así me decían en la Secundaria. Chango su padre, güeyes... Pinche López, él me lo puso, como si él hubiera sido güero el güey... Bueno, no era tan prieto como yo... Ya ahora se hace el que no me conoce, nomás porque está de jefecillo, pero eso lo consiguió por el tío, así quien no, si yo tuviera la mitad de esas palancas... (*Se frota el pecho con la toalla*) Pinches güeros, son asquerosos. Este es el color de la raza, raza de bronce, firme, interesante. A mi me gusta... (*Avienta la toalla*) Entonces... ¿Por qué chingados te encantan las güeras güey? (*Se pone la camisa*) Eso es por aquello de los polos opuestos. (*Poniéndose loción*) ¿Por qué no me saldrá más barba...? Cómo me vería acá bien peludo... Unos pinches pelotes así... A las viejas les gustan... A mi también me gustan velludas... Se siente padre. (*Ríe*) ¿Te acuerdas de aquella dizque rubia con el pubis negro como su alma? (*Ríe*) Qué loca... Pero era bien jaladora, buena onda la Chayito. (*Toma la cerveza, bebe*) Y re' fácil que nos ligamos, nada más la invité a bailar y... ¡Zaz! Pobre chava, la gozaba... Bueno eso decía... Si, claro... ¿Cómo se iba a hacer la que sí? ¿Para qué?...

(*Viendose al espejo*) ¿Por qué te haces tú el que sí?... (*Se abotona*) Por caballerosidad, por... ¡Chale! Pura pinche vanidad... Que no vayan a pensar que no puedes... (*Ve el reloj*) ¡Chin, las nueve? (*Se apresura. Se detiene de golpe*) Bueno, voy mañana. ¿No? Y de seguro iban a empezar con que su curriculum, sus papelés y esas babosadas, y a traerme vuelta y vuelta para nada. (*Bebe cerveza*) ¡Qué se metan su trabajo por donde les quepa! Estoy seguro, me late, presiento que un día de estos voy a encontrar una chamba de lo mío, de lo que a mí me gusta... ¿Qué te gusta, güey? ¡Chupar! (*Ríe divertido, bebe*) No, en serio. Me gusta hacer... Me gustan... Las cosas acá, creativas, que sirvan para algo, porque eso de estar metido en una pinche oficina, no es para mí. (*Al espejo*) Me voy a ir de aquí, sí, este lugar es el que me tiene así. (*Viendo al rededor*). Además esa viejilla cabrona ya me pidió el cuarto, nomás por dos meses que le debo de renta. ¡Chale! (*Bebe*) Y a ver a donde encuentro ahora... Si me voy a ir... ¡A cualquier lado! Esta puta ciudad es la que me caga, no hay vivienda, no hay oportunidades, no hay nada. ¡Ya ni aire hay! (*Vuelve al espejo*) "El Chango" ¡Hum! (*Hace una seña obscena*) ¡Pinche López! (*Entra ráfaga musical y regresa a su asiento*) (*Entra música, machacona*)

como latidos o disco rayado. Entra bajo, irá aumentando el volumen

UNO: ¡Falta que se haya descompuesto!

DOS: ¡Falta algo!

CUATRO: ¡Sí! Algo.

UNO: Falta algo. ¿No?

CUATRO: ¡Siempre!

SEIS: ¿Qué falta?

TRES: ¿Quién?

UNO: ¿Qué hace falta?

CINCO: (*Entrando como teporocho*)

Alcohol, madrecita, alcohol, chingüere, pisto, agua santa, agua de las verdes matas, chupe, botellita de jerez. ¿Quieres qué te lo diga otra vez?

UNO: ¡No se acerque!

DOS: ¡No me toque!

CUATRO: ¡No respire!... Tan fuerte.

CINCO: ¿No me das un traguito?

DOS: No le des.

SEIS: No lo veas.

UNO, SEIS, DOS: ¡Borracho!

CINCO: Borracha, muchacha, gacha. Ji, ji, ji, remolacha, gabacha, bacha.

DOS: ¡Algo falta!

TRES: Falta un rato para llegar.

SEIS: ¿Para ser feliz?

DOS: ¡¿Cuánto falta?!

CINCO: Un trago nomás, o cinco, o cien mil, barril, ferrocarril de la Colonia Pencil. Ji, ji, ji.

CUATRO: Yo ya he pasado muchos tragos amargos.

SEIS: ¡Tragándose las lágrimas!

UNO: ¡Tragando chocolates!

TRES: ¡Tragándose la rabia!

CUATRO: ¡Tragándome las uñas!

SEIS: ¡¡Los corajes!!

CINCO: Un trago cruzado, órale.
Sirvânse las gotas de la felicidad.
¡Feliz Navidad! ¡Vivan los novios!
¡Arriba yo! ¡Abajo los de abajo!
¡Muera la muerte! ¡Hasta no verte... Jesús!

DOS: No siga en esa vida. ¿No vé que se está matando usted mismo?

UNO: De qué le sirve perderse, eso solo le dá un rato de olvido.

CINCO: Un rato de olvido es vida.

SEIS: ¡Déjelo! ¿A usted qué le importa?

TRES: ¡Qué le importa lo que le importa!

DOS: ¿Es importante?

TRES: ¿Y a mí que me importa?

UNO: ¡Idiota!

CINCO: Pendeja, madeja, coneja, ceja, buza caperuza, chin, machín, qué ondón Ramón. ¡Te toco el acordeón! Ji, ji, ji.

UNO: ¡No me toque!

DOS: ¿Está loquito?

TRES: ¿Loco?

CINCO: Poco, moco, coco, te toco.

SEIS: Váyase de aquí.

TRES: ¡Lárguese!

UNO: Sáquenlo.

SEIS: Cubránlo con algo.

UNO: Pobre hombre.

TRES: ¿Hombre? Tiene hambre.

UNO: ¡Déjeme! Basura, pelado, indecente, cochino, piltrafa, asqueroso, ratón podrido.

CINCO: ¡Putá! Ji, ji, ji.

UNO: La más vieja de tu casa.

CUATRO: Me dá lástima.

CINCO: Dame dinero, lana, moneda, marmaja, pachocha, platita, oro...

SEIS: ¡Le das oro y al rato va a querer el moro!

DOS: No debería estar aquí.

SEIS: Si está, es que está y no se va a marchar.

DOS: ¿El vendrá?

UNO: Sí viene.

SEIS: ¡Cómo viene!

CUATRO: Denle algo.

TRES: ¡Déjenlo en paz!

CUATRO: ¿Tiene lugar?

SEIS: ¡Está en su lugar!

DOS: ¿Está seguro?

SEIS: Ahí está. (*Cinco empieza convulsionarse*).

UNO: ¿Quién tiene la culpa?

TRES: ¡Yo no tengo más que la mía! ¿Eh?

DOS: Nadie es culpable.

CUATRO: ¡Todos lo somos!

TRES: ¡Echenme a mí la culpa! (*Todos se arrodillan, rezan*)

TODOS: Viejas culpas.

TODOS: Culpa original.

TODOS: Culpa culposa.

TODOS: Madre de Adán.

TODOS: Culpa serenísima.

TODOS: Culpa cultísima.

TODOS: Culpa grandísima.

TODOS: Culpa lindísima.

TODOS: Vaso espirituoso de la eterna alegría.

TODOS: Torre de Satelite.

TODOS: Estrella del medio día.

TODOS: Casa de mi infancia.

TODOS: Cordón umbilical.

TODOS: Misa del Domingo.

TODOS: Acto sexual.
TODOS: Rosa de Castilla.
TODOS: Libranos de los instintos del animal.
(La música cesa de golpe. Cinco ha quedado inmóvil)
CUATRO: Pobre.
UNO: Pobrecito. Suena más bonito.
DOS: ¿Está muertito?
TRES: No me importa.
CUATRO: ¡No le importa que se muera un ser humano!
TRES: Sólo cuando me hace falta.
UNO: ¡Egoísta, monstruos sin corazón!
CUATRO: ¿Quién murió?
SEIS: Voltéense para acá. ¡Miren el paisaje! *(Suben a los asientos, contemplan arrobados, dando la espalda a Cinco)*
UNO: ¡Hermoso!
TRES: ¡Primoroso!
UNO: Me dan ganas de llorar.
DOS: Si no fuera por estos maravillosos instantes...
CUATRO: Me siento pequeñita. *(Voltea a ver a Cinco)* ¡Me siento pequeñita!
SEIS: ¡Tierra a la vista! *(Sale corriendo)*
TRES: Se acabó el viento. *(Sale)*
DOS: Por fin.
UNO: Tan pronto, tan... ¿Tan? *(Sale lentamente)*
CUATRO: *(A dos)* ¿Ya llegamos? *(Regresando con Tres)* ¿Cómo que por ahí no?
UNO: *(Regresando)* Pues no, la bajada es por atrás.
TRES: Yo fui por atrás y tampoco.

CUATRO: *(A todos)* ¿Pero, ya llegamos?
UNO: *(Gritando)* ¿Me quiero bajar!
SEIS: *(Gritando)* ¡Bajan! ¡Bajan!
CUATRO: *(Gritando)* ¿Ya llegamos?
DOS: *(Gritando)* ¡No importa que paguemos otro boleto!
UNO: *(Gritando)* ¡Sí, no podemos seguir viajando con un muerto!

(Los personajes siguen gritando sus demandas, caminando de un lado a otro, evitando a Cinco, saltando por encima de él; otros alejándose cuanto pueden de él, conteniendo náuseas. Todo esto mientras entra rápidamente la oscuridad).

FIN

